

EL ARTESANO.

ORGANO DE LOS INTERESES DE LA "SOCIEDAD DE ARTESANOS."

BUSCAR EN LA EDUCACIÓN LA DISCIPLINA MORAL PARA QUE ELLA ENJENDRE LA LIBERTAD EN TODAS SUS FUERZAS. EN TODOS SUS ESPLENDORES, ES NUESTRO SIMBOLO, NUESTRO PROGRAMA, NUESTRA ASPIRACIÓN Y NUESTRA ESPERANZA.

"PARA UN HOMBRE DE BIEN, SER PERIODISTA ES LA PRIMERA DE LAS PROFESIONES"

AMAMOS TANTO A LA CLASE OBRERA, QUE A ELLA DEDICAMOS NUESTRA CONSAGRACIÓN Y CARINO.

Redactor y Administrador. ALEJO MARIN J.	CONTENIDO. Ciencias, Literatura, Industrias, Artes, Noticias y Variedades.	Oficina: número 1 Sur. Calle de Goicoechea.
<p>EL ARTESANO.</p> <p>Condiciones.</p> <p>"El Artesano" verá la luz pública dos veces á la semana, ó cuando se pueda, y se distribuirá á domicilio á quienes soliciten la suscripción.—A provincias y pueblos se mandará directamente por correo.</p> <p>La suscripción por una serie de 12 números vale un peso, y el número suelto 10 centavos.—Pago anticipado.</p> <p>Los socios pagarán solamente la mitad de su valor.</p> <p>La edición consta de 1,000 ejemplares.</p> <p>Circula con profusión entre la clase obrera motivo por lo que es bueno para la inserción de avisos de artículos de consumo y de materiales para toda clase de oficios, industrias y artes manuales, y contrata de operarios.</p> <p>Se publicarán comunicados gratis, siempre que vengan en forma conveniente y de interés general. Por asuntos de interés particular, lo mismo que por los avisos, se cobrará más barato que en cualquiera otra publicación.</p> <p>Todas las preguntas y consultas que se nos haga por escrito de parte de los suscriptores, se publicarán gratis y se contestarán enseguida.</p> <p>Las personas que reciban este número y no lo devuelvan luego, serán considerados como abonados y cobraremos el valor de la suscripción.</p> <p>Solicitamos Agentes y corresponsales en los pueblos en donde no los hay.</p> <p>Para más informes y pormenores, dirigirse al Administrador General en la oficina de la Sociedad de Artesanos, calle de Goicoechea 1, Sur, ó en su casa de habitación, calle del Teatro, nº 21 Sur.</p> <p>Agentes de "El Artesano"</p> <p>Cartago Don Manuel V. Blanco. La Unión Francisco Vargas Quirós. Alajuela Pedro Calderón. S. Ramón Sres. Solera y Castaing. Naranjo Don R. A. Jurado. Grecia Lorenzo Corrales. Palmares Juan Vega Lizano. Bagaces Manuel Soto Lara. Bebedero Jesús Velázquez. Estanislao Conde.</p>	<p>Cañas „ Eduardo J. Salazar. Liberia „ Francisco Mayorga. Puntarenas „ Eduardo Fournier. Esparta „ Clodomiro Figueroa. Atenas „ Nicolás Echeverría. San Mateo „ Ezequiel Arce.</p> <p>ESTADISTICA.</p> <p>De los documentos oficiales publicados últimamente, tomamos los siguientes datos estadísticos de la República de Costa Rica, concernientes al año de 1888.</p> <p>El número de delitos en toda la República alcanzó á 1,450, ó sea un hecho punible por cada 140 habitantes.</p> <p>El número de matrimonios ascendió á 1,514, ó un promedio de un matrimonio por cada 132 habitantes.</p> <p>Los nacimientos habidos llegaron á 9,204 y las defunciones á 5,110, dando un aumento de población de 4,094 habitantes.</p> <p>La circulación postal ha sido de 2,912, 669 piezas, ó lo que es lo mismo 14,25 por cada habitante.</p> <p>El hilo telegráfico comprende 730,892 metros de extensión, con un movimiento de 127,291 piezas.</p> <p>El número de asientos practicados en el Registro Público alcanzó á 9,812, con un promedio de 26 por día.</p> <p>El movimiento de la contratación sobre la propiedad inmueble da una suma de \$ 8.859,394-29.</p> <p>Los canjes recibidos en la oficina de depósito ascendieron al número de 379, y se habrán de recibir 971 más, según los informes del Jefe.</p> <p>Las rentas é impuestos nacionales recaudados en efectivo en la Tesorería, alcanzaron á la suma de \$ 3.687,594-92; pero las entradas de la Hacienda Pública fueron de \$ 4.331,265-80, siendo la diferencia \$ 643, 670-88, el producto de otros valores.</p> <p>Las erogaciones fueron por valor de \$ 3.939,997-75, dejando un superávit de \$ 391,268-05.</p> <p>El importe de la deuda flotante, que entra en el pasivo del presupuesto de 1889 á 1890, llega á la suma de \$ 1.501,875-76.</p> <p>El presupuesto votado por el Congreso, para los gastos de la Administración Pública en el corriente año económico, es de \$ 4.184,846-31.</p> <p>La importación comercial en el año transcurrido es de \$ 5.292,000, y la exportación, de \$ 5.713,700, quedando en favor de la segunda la suma de \$ 511,870.</p>	<p>Biblioteca popular DE LA SOCIEDAD DE ARTESANOS. CATÁLOGO DE LAS OBRAS RECIBIDAS.</p> <p>—:o:—</p> <p>[Continuación.]</p> <p>Obsequio de don RAMÓN LORÍA. Novísimo Dicionario de la lengua castellana, con suplementos, por una Sociedad de literatos..... 1 VOL. Derecho canónico, por Cavalario..... 1 " Historia de la religión, por Mazon..... 4 " Economía política, por Flores Estrada..... 2 " Obsequio de don JUAN F. E-CHEVERRÍA. Código de Comercio de Guatemala... 1 " Geometría descriptiva, por Cardona... 3 " Jurisprudencia práctica, por J. B. Rosales..... 1 " Historia del Derecho español, por Semper..... 1 " Memoria sobre el café, por E. Martínez..... 1 " Descripción de Costa Rica, por Enrique Villavicencio..... 1 " Memorias de un médico, por Dumas... 2 " Derecho español, por Juan Sala... 2 " Tablas geométricas, por P. M. Chevillot..... 1 " Filosofía Fundamental, por Balme... 1 " Jerusalén libertada, por T. Tasso... 1 " Galería moral y política, por el Conde de Legu... 1 " El Judío errante, por E. Sué..... 1 " Kenilworth, por Walter Scott... 1 " Grado en Medicina, por Moulau... 1 " Manual del ebanista, por Nosban y Magnigne..... 1 " Obsequio de don LUIS D. SÁENZ. Tres joyas literarias, por Balsac, E. Sué y Dumas... 1 " Leyendas históricas, por Navery... 1 " Obsequio de don FRANCISCO JIMÉNEZ N. El tintorero moderno, por Jarman... 1 " La medicina de las pasiones, por Descuret... 1 " Elementos de literatura, por Coll y Vehi... 1 " Tormento, por Pérez Galdós... 1 " Roma contemporánea por Belza... 1 " Origen del hombre, por Darwin... 1 " Séres humanos, por García Ramón... 1 " Obras de Espronceda..... 1 " Ensayos sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo, por D. Cortés..... 1 " Otro de don BERNARDO SOTO La Sagrada Biblia..... 6 " Obsequio de don ALEJANDRO AGUILAR. Historia de la prostitución, por Pedro Dufour..... 4 " Obsequio de don MANUEL CARAZO PERALTA. Los siete tratados, por Juan Montalvo... 2 " Obsequio de don RAMÓN LORÍA IGLESIAS. Don Quijote, por Cervantes..... 1 "</p>

Obsequio de don MANUEL A. QUIRÓS.	
Tratado de Arquitectura, por <i>Vignole</i>	1 "
Obsequio de don ADOLFO BONILLA.	
Tragedias de la Historia, por <i>Castelar</i>	1 "
Discursos parlamentarios, por <i>Macaulay</i>	1 "
Estudios críticos, por <i>id.</i>	1 "
La fórmula del progreso, por <i>Castelar</i>	1 "
Miscelánea de Historia, Religión, Arte y Política, por <i>Castelar</i>	1 "
Obsequio de don MANUEL ARA-GÓN.	
Diccionario Enciclopédico, de <i>Luis Gre-goire</i>	2 "
Diccionario Etimológico, de <i>Roque Bar-cia</i>	5 "
Obsequio de don MANUEL BE-JARANO.	
Historia Moderna, por <i>Duruy</i>	1 "
Id. Romana, " <i>id.</i>	1 "
Id. Antigua, " <i>id.</i>	1 "
Id. Sagrada, " <i>id.</i>	1 "
Id. Edad Media " <i>id.</i>	1 "
Id. Griega, " <i>id.</i>	1 "
Id. de Napoleón " <i>id.</i>	1 "
Economía Política, " <i>W. Stanley</i>	1 "
Geografía de Centro América, por <i>Cá-ceres</i>	1 "
Dibujo lineal, por <i>P. R. A. Bouillon</i>	1 "
Obsequio de don AEBERTO ÁL-VAREZ.	
Instituciones novísimas del Derecho Civil de España é Indias, por <i>Doroteo José de Arriola</i>	1 "
Derecho militar, por <i>de Bacardí</i>	3 "
Biblioteca de Jurisprudencia y Legis-lación, por <i>Domingo Rivera</i>	1 "
Ordenanzas españolas	1 "
Ley de enjuiciamiento de Costa Rica	1 "
Constituciones y leyes administrativas de Costa Rica	1 "
Alegaciones fiscales, por el señor <i>Conde de Campomanes</i>	4 "
Gramática castellana, por la <i>Academia</i>	1 "
Principios de la Administración, por <i>Bonin</i>	1 "
Manual Teórico-práctico de los juicios de inventario, por <i>E. de Tapia</i>	1 "
Miscelánea de Economía Política y Mo-ral, por <i>Benjamín Franklin</i>	1 "
Elementos de Astronomía	1 "
Derecho natural y de gentes, por <i>Rey-neval</i>	2 "
Derecho público general, por <i>Macarel</i>	3 "
Manual del abogado americano	2 "

Suma 267 VOL.

[Continuará].

HIGIENE PÚBLICA.

Del informe presentado á la Municipalidad de este cantón por el Jefe de Policía de Higiene de esta capital, extractamos la parte expositiva y proyecto sobre excusados portátiles.

Como deseamos hacer luz en el asunto, se publica el proyecto á fin de que el público, las autoridades y la prensa nacional lo tomen en consideración, lo discutan y den su dictamen.

Abrimos las columnas de "El Artesano, con ese intento, y rogamos á todos correspondan á nuestra excitación.

Dice así la parte conducente:

No recuerdo cuándo, cómo y por quién se llamó alguna vez la atención sobre la necesidad que había y hay de poner remedio pronto y eficaz al sistema de excusados que tenemos en uso; el asunto fué tratado en público, discutido por la Municipalidad, si mal no recuerdo, y olvidado bien pronto.

Suplico respetuosamente á la Municipalidad de este cantón se sirva fijarse en asunto tan importante y de suyo influyente en la buena ó mala salubridad de San José. Ruego encarecidamente á la representación cantonal se digna estudiar estas mis pobres observaciones, hijas de mi deber como ciudadano y de mis obligaciones como funcionario de la Higiene Pública. Me tomo la

libertad, en fin, de suplicar á los señores municipales deremediar, por todos los medios que tienen á su alcance, las condiciones higiénicas de la ciudad respecto á excusados.

Cuatro sistemas de comunes se presentan en la práctica, y, aunque conocidos sería permitido enumerarlos.

1º—Comunes ordinarios.

2º—Comunes de agua.

3º—Comunes de cloacas.

4º—Comunes portátiles.

El primero de esos sistemas, ó sea los comunes ordinarios, es el más usado por todos, como que parece el más barato y menos complicado. Consiste en un hoyo más ó menos profundo, imperfecto casi siempre y generalmente nocivo; porque si el fondo es de pura tierra las infiltraciones naturales invaden las capas inferiores del terreno, lo empapan de inmundicias y día llegará, tal vez no muy tardado; en que no haya dónde hacer una excavación sin que salga del suelo una corriente de aire corrompido con los gases, y peligroso, por lo tanto, á la salubridad general. Si el fondo es de mampostería ó ladrillo, con una capa de repello, salta á la vista el mayor peligro, porque las materias fecales así contenidas y estancadas se corrompen aun más, y son más nocivas sus emanaciones constantes.

A juicio de muchas personas experimentadas y de varios profesores en medicina con quienes he consultado, este sistema de excusados debe proibirse á todo trance, al menos dentro del diámetro que forma el centro de la población principal.

Los excusados de agua, que son los anteriores mejorados, traen los mismos inconvenientes; y su ventaja sobre los primeros tan sólo consiste en el mejor aseo exterior y comodidad. Por lo demás no presentan ninguna ventaja verdadera, ni en el uso que de ellos se hace ni en la manera de extraerlos.

El tercer sistema ó comunes de cloacas, merece de parte del público algunas simpatías, por no ocasionar peligros ni molestias á la simple vista juzgados. Indudablemente es el mejor de los sistemas conocidos, pero entre nosotros es impracticable de todo punto, ya por la topografía del terreno de la capital, ó bien por el enorme costo en centenares de miles de pesos que valdría la construcción de las cloacas. Y dado que así no fuera, ó que tuviésemos recursos bastantes para la obra, ¿á donde irían á desaguar esas cloacas?—Los ríos de torres ó María Aguilar son las únicas cuencas de término de la ciudad; pero esos ríos de pequeño caudal de agua y de corriente poco inclinada, atraviesan poblaciones enteras y campos de labor y de cría y engorda de ganados, que se perjudicarían grandemente con las materias que no pueden arrastrar rápidamente.—Fuera de eso, la proximidad de esos ríos y la variación de los vientos pueden conducir al interior de San José una corriente de aire corrompido y mortífero. No debemos, pues, pensar en este sistema de comunes.

El cuarto y último sistema de excusados, ó sea los portátiles, es el único que á mi juicio debiera adoptarse y aun exigirse, no sólo por sus condiciones casi inofensivas, sino también porque está al alcance de todas las fortunas y de todos los hogares. Consiste en un aparato recipiente de hierro dulce galvanizado, de forma cilíndrica y fondo cóncavo en el interior, con base exterior suficiente para mantenerlo en pie. La boca tendrá un reborde macizo, suficiente á impedir las boyaduras ó arruños que los golpes le puedan ocasionar. Tendrá el aparato cincuenta centímetros de alto, por otros cincuenta de diámetro, ó sea una capacidad de setenta y

cinco litros ó decímetros cúbicos, suficiente para una familia regular en nueve ó diez días de uso.

En el reborde del aparato habrá una visagra fuerte y móvil, á la que pueda adaptarse una tapa de madera, cómoda para banco ó asiento, y sobre ésta, otra más pequeña que cierre el óvalo de la primera. Esta es fácil de quitar á voluntad, desmontando el eje de la visagra móvil, quedando el contenido con el continente disponible para transportar fuera cuando se desee; pero como al practicar esta operación pueden ser fáciles los derrames, se adapta á la boca una tapa metálica atornillada y una cinta de cauchout que impida el escape de los gases.

La adquisición de estos aparatos en número de quinientos á mil, puede hacerse por medio del Gobierno ó de la Municipalidad, con un costo medio de veinte pesos por cada uno, expendiéndose luego al público á precio de costo. Para la extracción puede adoptarse el mismo sistema adoptado para las basuras, haciendo el servicio semanal por calles, bien sea por cuenta de la Municipalidad ó ya por una ó más empresas que quieran explotar la preparación del más rico de los abonos. A ese efecto la oficina de Higiene llevará un registro de matrícula, debidamente organizado, con un moderado impuesto anual.

Es de advertirse: que cada vez que se haga uso de estos excusados hay que ponerles una puñada de polvo, cal ó arena mezclada con algún desinfectante, aunque sea en mínima cantidad, y que cuando los aparatos vuelvan al lugar de donde se extrajeron, sean completamente lavados en agua corriente.—Al efecto tendrán un número ó cifra en relieve, para evitar las confusiones.

Acompaño á la presente exposición un ligero dibujo para mayor inteligencia, fuera de las explicaciones verbales que daré en caso necesario, ó las escritas que se me pidan.

C. M. de este cantón.

El Jefe de la Policía de Higiene,
A. MARÍN J.

San José, 7 de agosto de 1889.

ALEZNAZOS.

AL ENTRAR en el cuarto año de fundación, tenemos el gusto de saludar á "La República" y sus Redactores.

"EL MAGISTERIO" ha visitado nuestra mesa. Órgano de la Sociedad literaria pedagógica, su objeto y fin no puede ser más noble. Felicitamos á los jóvenes don Teodoro Picado y don Salustio Camacho, por la labor emprendida y les deseamos largos años de existencia en su tarea.

RECOMENDAMOS á nuestros queridos compañeros y amigos la lectura atenta del trabajo que con el título de "Los héroes del trabajo" estamos publicando desde hace meses. Es una de las mejores conferencias que el eminente astrónomo, CAMILO FLAMMARIÓN, dió hace pocos años á sus discípulos y amigos los obreros. Nosotros la reproducimos de un periódico panameño, único que hemos podido proporcionarnos por medio de don Bernabé Quirós, Jefe de la Oficina de Canjes de esta ciudad.

ALTA.—Por acuerdo ministerial del miércoles, y según orden general de la tar-

de, el Sargento Mayor don Jesús Quirós fué dado de alta en servicio activo de las armas, para que preste sus servicios en el cuartel de Artillería.

Quirós es uno de los mejores oficiales de otro tiempo, por su honradez, lealtad y energía militar. El Gobierno ha hecho una buena adquisición y la oficialidad de esta plaza tendrá un excelente compañero.

LA OFICINA de la Sociedad de Artesanos, como está anunciado en otro lugar, se ha trasladado á los bajos de la casa de don Luis D. Sáenz, última puerta al Sur, por la calle de Goicoechea. Tiene dos departamentos: en el primero estableceremos la Sala de lectura y de reuniones generales, y el segundo servirá de oficina, Biblioteca y archivo. Y mientras se abren al servicio público la Biblioteca y Sala de lectura, nuestros consocios pueden asistir diariamente á leer las obras que tenemos, que son muchas y buenas. Todas las noches estará abierto.

SEÑOR:

La Sociedad de Artesanos de esta capital tiene á mucha honra suplicar á U. se digne suscribirse á "El Artesano", su órgano de publicación, para dedicar su producto al sostenimiento de la Biblioteca y Sala de lectura que se inaugurarán el 15 de setiembre próximo. Son tan escasos los recursos con que cuenta para ese objeto, que ofrece á U. su periódico por la módica suscripción de un peso por doce números.

Oportunamente recibirá U. el número 25 de "El Artesano", que se servirá devolver, sin abrirlo, en el caso de que no se suscriba, considerándolo como abonado en caso contrario.

LA ADMINISTRACIÓN.

Los heroes del trabajo.

(Por Camilo Flammarión.)

(Continúa.)

Después de muchos años de inútiles experimentos, aprendió la albañilería y se construyó por sus manos un horno de fundir vidrio. Ocho meses se pasaron en estos preparativos, en medio de las quejas de su mujer, del llanto de sus hijos y de las burlas de sus vecinos que lo consideraban como un loco. De antemano había hecho un acopio de leña y de tientos de loza. Al fin encendió el horno, y veló... un día y la noche también, y un segundo día y una segunda noche... solitario, alimentando su horno y viendo si el esmalte se fundía. Y entre la vida y la muerte el pobre trabajador veló seis días consumiendo su provisión de leña, y sufriendo una triste decepción, pues el esmalte no se fundía.

Diez y seis años se pasaron en estas crueles alternativas de esperanza y desesperación, y el día en que el esmalte se fundió, el obrero, que era ya un esqueleto había alimentado el horno con su mesa, sus sillas, todos sus muebles, y hasta con el piso de su habitación, no quedándole más que deudas y ruina completa. Se inclinó para tomar un pedazo de esmalte, y al levantarse, Mazeppa del trabajo, él era el primer esmaltador de Francia, huésped de las Tullerías y proveedor de su Majestad.

Poco gozó de su fortuna, porque demasiado independiente en materia de religión, fué condenado varias veces, y se escapó de la hoguera, y fué á caer en la Bastilla, donde murió á los 80 años de edad.

La historia de Jacquard, el inventor perseguido, es la historia de las máquinas; y aunque sea muy á la ligera yo no puedo pasar en

silencio esta vida ejemplar. Antes de la revolución, cada corporación tenía sus privilegios, y el invento de un individuo particular, tropezaba con estos privilegios y no podía hacerse conocer. Afortunadamente hoy ya no existen esos privilegios y la simplificación ó el perfeccionamiento de cualquier trabajo lo aprovecha inmediatamente la sociedad entera. Antes de Jacquard el tejido de la seda se hacía suspendiendo ó bajando con la mano los grupos de hilos de la cadena, al mismo tiempo que un obrero lanzaba la naveta que hace pasar la trama; y como la cadena contaba 3 ó 4,000 hilos, no era raro que el número de los grupos fuese de 3 á 400. El inventor reemplazó por un sistema de agujas y de ganchos este trabajo fastidioso y dispendioso; pero su invención produjo un descontento general.

Los obreros de Lyon se amotinaron acusando á su compañero de pérfido, y quisieron ahogarlo en el Ródano, pues se imaginaron que el telar de Jacquard venía á arrebatarse el pan á sus familias y condenarlos á la miseria. Hé aquí un gran error que, por desgracia, aun hoy mismo subsiste en muchas partes.

No; las máquinas no perjudican al trabajo del obrero; al contrario, ellas lo elevan sin cesar, haciendo del hombre el director inteligente de los motores materiales, realizando así una de las misiones eminentes del progreso. Día llegará en que las manos del hombre no cultivarán mas la tierra, no amasarán el pan, no cantearán la piedra; en que el cuerpo humano no estará expuesto á las fuertes transiciones del calor y del frío, y la frente del hombre no se inclinará hacia la tierra, porque todos los trabajos materiales se ejecutarán por máquinas dirigidas por el pensamiento, y semejante progreso no hará descender el nivel intelectual de la humanidad.

Sin duda ninguna que inmediatamente que un mecanismo suprime centenares de brazos hay pasajeros sufrimientos; pero esta es una crisis contra la cual la economía política tiene remedios. Y además, una máquina recién inventada no puede multiplicarse inmediatamente, dando tiempo á los obreros cuyo trabajo suprime para aprender los unos el empleo del nuevo mecanismo, y entregarse los otros á industrias colaterales. Muy luego esas máquinas crean la abundancia y la baratura, de modo que si el hombre no tuviese el auxilio de ellas, no podría ni alimentarse, ni vestirse, ni vivir bajo techo.

Hoy mismo se objeta contra la industria mecánica, que ella disminuye la mano de obra; pero la mecánica, señores, es todo lo que viene en auxilio de las fuerzas naturales del hombre y contribuye á la producción. Si ella efectivamente disminuye los esfuerzos humanos, centuplica los resultados, divide el trabajo, crea nuevas industrias, economiza el tiempo y aumenta el bienestar general con el bajo precio de sus productos. Reflexionad á qué precio se obtenían algunos siglos atrás la seda, el algodón, el lino, los muebles, etc. Cuando se aplicó el vapor á la filatura del algodón, todos los tejedores creyeron morir de hambre. Y bien! cien años atrás, la Inglaterra tenía 10,000 hiladores que ganaban 20 centavos al día; hoy son 200,000 que ganan 70 centavos diariamente. La cantidad de tela que actualmente exporta ahora la Inglaterra, puede dar treinta y cinco vueltas á la tierra.

Esa misma Inglaterra alimenta hoy con carbón 83 millones de caballos mecánicos que sin fatiga, sin envejecerse, ejecutan anualmente el trabajo de 400,000 millones de obreros.

Cuando se establecieron los ferrocarriles, el personal de las diligencias y carretas se creyó muerto; y sin embargo, un solo camino de hierro ocupa mayor número de hombres que todos los coches juntos, y da movimiento á mayor número de animales de tiro. Además, si ellos han perjudicado á determinados individuos, estos perjuicios desaparecen ante los inmensos resultados que tanto los ferrocarriles como los buques á vapor han producido al mundo entero haciendo de toda la tierra un solo país, cuyos productos más lejanos, se cambian fácilmente, se disminuyen los gastos de transporte y se acapla el tiempo.

(Continuará.)

Los obreros trabajan.

Pronto publicaremos el acta de fundación é instalación del Club político de obreros Esquivelistas.

El joven don Luis Castro Ureña concibió la idea el miércoles, maduró su plan, lo comunicó luego á varios de sus amigos, todos obreros é hijos del pueblo, halló eco, y la primera reunión tuvo lugar á las siete de la misma noche, con la asistencia de diez y nueve asociados.

No deberíamos entrar en comentarios, porque la sola publicación del acta bastaría para dar á conocer la nueva Sociedad; pero nosotros, que nos gusta comentarlo todo, y entusiastas en todo lo que á nuestros hermanos en el trabajo interesa, partidarios como los que más de las asociaciones, vamos á decir cuatro palabras, siquiera como prólogo al acta de los obreros miembros del Club Esquivelista.

Los amigos de una causa, cualquiera que sea, no deben permanecer aislados: han de reunirse, comunicarse sus impresiones, comentar los hechos, dar forma á nuevas concepciones, arreglar un plan de conducta común á todos, ponerse de acuerdo en por menores, y todos unidos, estrechos, compactos, levantar una bandera, y marchar resueltos, y trabajar en masa.

Los hombres asociados representan tanto como el número de todos multiplicado por sí mismos; porque la voz de uno es la voz de la asociación, es la representación de una fuerza, es el eco de un escuadrón. Un hombre solo vale por sí mismo: asociado vale por diez, veinte, cincuenta, ciento, ó mil: vale por todos, si es que todos, bajo la disciplina de una idea, con el Norte de una causa, representan la misma causa y defienden la misma idea.

Los obreros amigos del Licenciado don Ascensión Esquivel, porque representa la Justicia y la Libertad, han comprendido la verdad de las ideas que dejamos esbozadas lijaramente, se reúnen en asamblea, prometen estrecharse y juran marchar resueltos. Están ligados unos pocos apercebidos, y pronto su masa será una muralla de valientes campeones. Son hijos del pueblo y quieren sostener la causa de su pueblo, su propia causa.

Algunos necios ignorantes han dicho, que quién mete á miserables artesanos en cuestiones de política: que son tan oscuros, y desvalidos, que don Ascensión los echa puerta afuera, y que el señor Esquivel no hace caso de gentes que nada significan socialmente. No deberíamos contestar á esas injurias mezquinas y pobres; mas tampoco debemos pasar por alto expresiones tan groseras y ruines.

Un artesano, un agricultor, un jornalero, un campesino cualquiera vale tanto como otro hombre, siente como todos y como todos es capaz de pensar, concebir y obrar. De ordinario son hijos del pueblo los primeros estadistas, guerreros, diplomáticos y sabios; porque la inteligencia es patrimonio de todos, y el Universo no es de uno sólo, ni de ciento. Y el señor Esquivel, que así lo comprende porque es demócrata y republicano, ve en todos los hombres á sus iguales, y á todos los recibe con la misma deferencia y atenciones. Por eso lo rodean la clase obrera y el pueblo, por eso lo defienden y por eso ponen al servicio de la causa de la libertad lo que valen.

(Se continuará.)

LA PIEDRA FILOSOFAL.

POR

BENJAMÍN FRANKLIN.

Algunas probada es tener
renta y no deber nada.

ADVERTENCIA.

Si alguno dice que podéis
allegar riquezas sin trabajo,
orden y economía, considerad
que os da ponzoña en raso de
oro.—B. FRANKLIN.

Y vaya si lo encontraréis durante el curso de vuestra vida! Porque á tales tiempos hemos llegado, que cual si la riqueza lo fuese todo en este mundo, sólo en poseerla se piensa; sólo á acumularla se aspira. Que á ello encamine el hombre sus esfuerzos, y trate de adquirirla por los medios legales, justo es y natural, y hasta necesario: en primer lugar, porque merced á ella pueden gozarse gratisimas satisfacciones, que en manera alguna consiguen disfrutar quien de la misma esté privado; y después porque su posesión contribuye á la vida y á la prosperidad de los pueblos. ¿Guiando la llueca á sus polluelos no les dice: *Cra, cra, en el estío por todas partes hay casa?* ¿La hormiga previsora, no amontona en el verano las semillas que han de servirle de alimento durante el crudo invierno? ¿La industriosa abeja libando la miel en el cáliz de las flores, al par que construye su artística morada, no la llena de manjar más dulce que el néctar y la ambrosía? Y si el polluelo y la hormiga y la abeja procuran enriquecerse, ¿por qué el hombre eminentemente superior, no ha de tender al propio fin? ¿Mas cómo lo hacen esas humildes bestezuelas? Trabajando, ahorrando, siendo prudentes y ordenadas. Así debe hacerlo el hombre, y quien crea que puede conseguirlo de otra manera, está tan equivocado, que bien puede decirse de él que no sabe de la misa la media.

Justamente preocupado por las erróneas opiniones que respecto del particular van cundiendo de día en día, ocurrióme en 1863 arreglar al catalán, con el título de *Lo camí de la fortuna*, el librito, escaso en volumen, pero inmenso en ciencia, que debido á la pluma de Franklin, anda por estos mundos traducido á todas las lenguas, íntimamente persuadido de que con ello prestaba un verdadero servicio á mi país. Pero, me dije luego, ¿no podría ser éste más extenso, poniendo en lengua castellana, lo que hice antes en catalán? ¿Y si dicho librito fuera tal que pudiendo andar en manos de los niños, encontrarán en él un manantial fecundo en positivos resultados, con tal que á sus máximas, á sus refranes, á sus proverbios y populares sentencias, expuestos de un modo que quitara al trabajo toda aridez, ajustaran sus acciones de niño y más adelante sus acciones de hombre? Para decidirme á ello, tenía en mi favor el resultado de la propia experiencia. "No dejes para mañana lo que debas hacer hoy", nos decían cuando niños; y esta máxima que nunca he olvidado, sin que esto sea decir que constantemente la haya seguido, fué motivo para que dada la bondad del pensamiento, que desde luego lo dí por bueno, pusiera manos á la obra. Si, lo que en la infancia se aprende difícilmente se olvida, y como las máximas contenidas en la obrilla de Franklin, que hoy publicamos con el propio título de *EL CAMINO DE LA FORTUNA*, son de tal naturaleza que constituyen un tratado completo, que podríamos llamar la ciencia de la riqueza, es de suponer que aprendidas de memoria por el niño y aun por el mozo, sean de verdadera utili-

dad para el que de ellas, en circunstancias determinadas, quiera hacer aplicación.

Y de que sirven perfectamente á los fines indicados, tenemos una prueba en el mismo Franklin, que de nada ó poco menos, llegó á verse poderoso, y lo que es más: respetado y casi universalmente conocido.— Sin riquezas y sin más educación que la que á fuerza de sacrificios pudo proporcionarle su pobre padre, humilde fabricante de velas y jefe de numerosa prole, entrando de aprendiz en una imprenta, escribiendo y dando á luz libritos de corto volumen, pero de mucha substancia, pasando de dependiente á jefe, y dedicándose constantemente á la instrucción del pueblo por medio de opúsculos como el presente; después de haber fundado una biblioteca, una academia, un colegio y un hospital, constituido una compañía de seguros contra incendios, inventando el mecanismo para poner los edificios á cubierto del fuego del cielo, esto es, el pararrayos, y organizando unas milicias para salvar su país de las invasiones de los salvajes, llegó á los primeros puestos de la nación, viendo recompensado su nunca desmentido amor á la patria y á sus semejantes, por medio de la embajada de los Estados Unidos á la Corte de la Gran Bretaña, con la elección de diputado, cargo que le proporcionó favorables y repetidas ocasiones de trabajar, como trabajó con todas sus fuerzas para la independencia de los Estados de la Unión, y por último con la investidura de embajador de los mismos á Francia, en cuyo país mereció la distinción de los hombres más importantes. Tal fué Franklin, y tales los resultados que en él produjo el ajustar su vida á las reglas de conducta que para bien de sus semejantes consignó en sus obras, por cuyo motivo cuando á la edad de 84 años pasó de esta vida, fué llorado y bendecido por cuantos de él habían recibido beneficios, que por cierto no eran pocos.

Para terminar, cúpleme añadir que mi trabajo no es una traducción, sino un arreglo; pues he creído que por este medio se alcanzaba más fácilmente y con mejor éxito el fin que al emprenderlo me propuse.

(Se continuará.)

Gimnástica Pedagógica

—POR—

JOSÉ MORENO.

DIVISIÓN DEL CUERPO HUMANO.

El célebre embiólogo K. E. v. Baer creó la teoría de los órganos primitivos ó sea de ciertos cuerpos, de los cuales van desarrollándose lenta y sucesivamente cada uno de los otros órganos. Las capas embrionarias unidas primitivamente, van pronto reposándose de un modo gradual. Más tarde se manifiestan las particularidades en cada una de las regiones de órganos primitivos en virtud de una diferencia morfológica.

Los órganos primitivos se pueden dividir en unos que se refieren á la conservación del individuo, y otros que tienen por objeto la conservación de la especie, ó sea la reproducción.

Estos órganos primitivos forman:

1º El sistema vertebral que produce el armazón óseo del cuerpo.

2º El sistema cutáneo, al cual corresponde también las apofisuras musculares.

3º El sistema nervioso central ó cerebro espinal, en el que se distingue el cerebro correspondiente á la cabeza y á la médula que corresponde á la columna vertebral.

4º El aparato digestivo ó conducto alimenticio.

5º El corazón con los vasos que salen de él.

6º Los órganos que intervienen en los cambios de la sangre y son:

a. El hígado.

b. Los pulmones, con la laringe y tubos aéreos

c. Los órganos urinarios con los riñones (y los riñones embrionarios ó cuerpos de U. Ulf).

d. Los testis como órganos preparatorios para la generación.

e. Los ovarium.

Reichert atribuye la formación de ciertos órganos localizados á la combinación de ciertos órganos primitivos entre sí. En la organización del ojo, por ejemplo, toma parte la retina, aparato correspondiente al sistema cerebro-espinal, al par que contribuye también á su formación el sistema vertebral con la esclerótica, al propio tiempo que con la córnea y con el esqueleto de la órbita, y sistema cutáneo contribuye con la producción del aparato dióptrico constituido por el cristalino y el cuerpo vítreo. Del mismo modo contribuye también á su formación de oído, el sistema cerebro-espinal mediante las expansiones terminales del nervio acústico y una parte del órgano de cortí, y el sistema óseo mediante el laberinto.

Gimnástica es la ciencia razonada de nuestros movimientos, de sus relaciones con nuestros sentidos, nuestra inteligencia, sentimientos y costumbres y el completo desenvolvimiento de todas nuestras facultades.

La gimnástica puede considerarse desde muchos puntos de vista. Primero: como medio regenerador; segundo: como medio preventivo; tercero: desde el punto de vista filosófico, científico, moral, curativo, social, particular, civil y militar.

Como medio regenerador, es la que trata de restablecer nuestro organismo por medio del ejercicio. Como medio preventivo, es el sistema ordenado en los ejercicios que deben practicarse en la infancia para el porvenir. Como medio curativo, as el orden gradual de los ejercicios médicos auxiliados por la medicina; y como social, se entiende el compañerismo que se observa en los gimnasios durante las horas de clase.

Desde el punto de vista moral, es el bien que un gimnasta puede hacer á sus semejantes en los diferentes trances de la vida. La gimnástica que cada individuo practica por sí solo se llama particular.

Desde el punto de vista científico, es la que se considera bajo los principios profundos del cuerpo humano, y desde el filosófico es la ciencia de todas las artes y de principios encauados á un mismo fin.

En gimnástica los movimientos pueden ser de dos clases: voluntarios é involuntarios. Son voluntarios los que se hacen libremente por la voluntad; é involuntarios son los que se hacen sin pensar, instantáneamente.

Gimnasiarca es el jefe de un gimnasio.

Sofronista, se llamaba antiguamente al que velaba por las buenas costumbres. Un profesor de gimnástica era mirado en Suiza, Dinamarca, Prusia, Suecia, Holanda y en todos los países del Norte, como un juez encargado de administrar justicia.

Entre los alemanes el ejercicio más antiguo era el llamado baile de las espadas, que consistía en que varios jóvenes debían ejecutar ante el público una danza en medio de las amenazadoras puntas de las espadas, teniendo esto como único objeto el de lucir la habilidad y gracia, no por lucrar sino por exhibir su habilidad en tan arriesgados ejercicios.

Los ejercicios de aquellos tiempos estaban divididos en ligeros y pesados. El paso ligero, el ordinario, el largo; el manejo de las armas formaban el primer grupo.

Los pesados son el pugilato, el pancracio, la lucha, etc., etc., la lucha y el pugilato fueron inventados para la guerra. Las palestras y las dórticas eran los sitios destinados á los ejercicios, que los griegos y los romanos llamaban de pales y los lacedemonios catablepe.

(Se continuará.)